

TOPONIMIA DEL ALTO TIÉTAR EN EL LIBRO DE LA MONTERIA DE ALFONSO XI

Juan Antonio CHAVARRIA VARGAS

1. INTRODUCCIÓN

El libro tercero (que *habla de los montes de nuestro sennorio en quales comarcas son*) del *Libro de la Montería* del rey Don Alfonso XI, compuesto a mediados del siglo XIV, en torno a 1342-1350, es fuente de primer orden para el estudio de la toponimia medieval castellana. El punto de partida de nuestro estudio toponímico será el capítulo IX de dicho libro que versa *De los montes de tierra de Avila, et de Cadahalso, et de Sant Martín de Val de Iglesias, et de Val de Corneja*¹.

El marco geográfico elegido es, sin embargo, por razones metodológicas y de agrupación espacial y funcional del territorio, algo más restringido. Se circunscribe exclusivamente a las tierras del Alto Tiétar, en el valle del mismo nombre, que discurren en paralelo al sur de la cadena montañosa que forma la sierra de Gredos. Consideramos, por consiguiente, Alto Tiétar o cuenca superior del río Tiétar el territorio comprendido entre los siguientes ejes geográficos de las provincias de Avila y Toledo: a) en sentido este-oeste, desde el nacimiento del río Tiétar, entre Rozas de Puerto Real (Madrid) y Santa María del Tiétar (Avila), hasta el Puerto del Pico y la divisoria que traza el curso del río Ramacastañas hasta su confluencia en el Tiétar; y b) en sentido norte-sur, desde la sierra del Valle, laderas meridionales y piedemonte de la sierra de Gredos, hasta el límite de la zona madrileña y toledana que vierte aguas al Alberche. Este extremo meridional al sur del río Tiétar se integra hoy en la actual provincia de Toledo, pero, desde época medieval y durante largo tiempo, perteneció a la jurisdicción civil y eclesiástica abulense. La homogeneidad geográfica e histórica del espacio territorial elegido viene dada, pues, por su integración en una comarca natural determinada por su medio físico, por sus características y condicio-

¹. *Libro de la Montería del Rey D. Alfonso XI*, edición con un discurso y notas del Excmo. señor D. José Gutiérrez de la Vega, 2 vols., Madrid, 1877. El capítulo IX del Libro III, *De los montes de tierra de Avila, et de Cadahalso, et de Sant Martín de Val de Iglesias, et de Val de Corneja*, ocupa las pp. 106-157 del segundo tomo. Todas las referencias, citas y menciones de página remiten a esta edición.

nes comunes de repoblación, y, en suma, por su pertenencia y dependencia de un mismo ámbito jurisdiccional, el concejo de Avila y la diócesis medieval abulense.

Las tierras de Avila y Toledo al sur de Gredos, yermas y solitarias desde tiempo atrás y ganadas para la Corona castellanoleonesa con la conquista de la ciudad de Toledo (1085) por Alfonso VI, acusaron un considerable retraso en su proceso repoblador. La inseguridad militar que vive el territorio hasta finales del siglo XII, a causa de las incursiones almohades sobre Talavera y Plasencia, explicaría en parte la escasez y tardanza del poblamiento de la zona. Sólo desde mediados del siglo XIII, como ha señalado el profesor Barrios García, cuando la frontera con los musulmanes está definitivamente lejos, los abulenses iniciarán, con un marcado carácter señorial y ganadero, la sistemática ocupación y colonización de la zona sur².

La aparición de núcleos estables de población en esta parte del valle del Tiétar, escasos todavía en comparación con otras zonas del obispado de Avila, es ya apreciable en la *Consignación de Rentas Ordenada por el cardenal Gil Torres* (año 1250), verdadero nomenclátor de las villas y aldeas de la diócesis³, y en el *Libro Becerro Primordial de toda la Hacienda del Cabildo de Avila* (año 1303)⁴. El número de lugares poblados al sur de Gredos aumentará considerablemente a lo largo del siglo XIV⁵. En torno a 1345 el *Libro de la Montería* de Alfonso XI, junto a un rico repertorio de toponimia menor de la zona, registra ya los principales núcleos de población del Alto Tiétar, algunos de ellos documentados, sin embargo, con anterioridad: Ramacastañas, Higuera de las Dueñas, Las Rozas, Sotillo, Pedro Bernardo, La Iglesuela, Casavieja, Casillas, Navalcán, Escarabajosa, Gavilanes, Navamorcuende, La Adrada, Hontanares y Lanzahíta.

Señalaba tiempo atrás Don Julio González, en uno de sus clásicos e imprescindibles trabajos sobre la repoblación de la Extremadura castellana, que la toponimia de estos territorios *es nueva, nacida en pleno triunfo del*

². BARRIOS GARCIA, A. y MARTIN EXPOSITO, A., "Demografía medieval: modelos de poblamiento en la Extremadura castellana a mediados del siglo XIII", *Studia Historica*, I, 2 (1983), pp. 133.-134.

³. *Consignación de Rentas Ordenada por el cardenal Gil Torres a la iglesia y obispo de Avila* (1250), editada por GONZALEZ, J., "La Extremadura castellana al mediar el siglo XIII", *Hispania*, 127 (1974), pp. 416-424; TEJERO ROBLEDO, E., *Toponimia de Avila*, Avila, 1983, apéndice documental, pp. 199-212 (reproducción de la ed. anterior). Para una sistemática ordenación e interpretación de los datos contenidos en la *Consignación* vid. BARRIOS GARCIA, A., *Estructuras agrarias y de poder en Castilla: el ejemplo de Avila* (1085-1320), Salamanca, 1983-1984, vol. II, pp. 15-24.

⁴. *Becerro de Visitaciones de Casas y Heredades o Libro Becerro Primordial de toda la Hacienda del Cabildo de Avila*, edición íntegra en BARRIOS GARCIA, A., *Documentación Medieval de la Catedral de Avila*, Salamanca, 1981, pp. 211-481.

⁵. BARRIOS GARCIA, A., *Estructuras agrarias...*, vol. II, p. 49.

romance y moderadamente evolucionada, reduciéndose a escasos ejemplos lo que subsiste de la precedente⁶. La nómina geográfica del Alto Tiétar recogida en el *Libro de la Montería* responde, en efecto, a las características generales de la toponimia castellana de repoblación⁷. Se trata, en general, de nombres romances castellanos, moderadamente evolucionados, incluyendo aquí algunos arabismos integrados ya en este tiempo en las lenguas románicas peninsulares (*atalaya*, *calahorra*, *jara*, etc) y ancestrales voces castellanas de base prerromana (*berrueco*, *nava*, etc). Destaca en su conjunto la existencia de numerosos antropónimos que reflejan los nombres propios de los repobladores llegados a estas tierras anónimas, algunos casos característicos de topónimos trasplantados desde otras regiones próximas (Burgos, Soria, Segovia) que nos indican el origen geográfico de los nuevos pobladores y la presencia, por último, de determinados hagi-topónimos (Santa María, San Vicente...) representativos de advocaciones y devociones religiosas tradicionales.

La línea metodológica y la organización interna del presente estudio, orientado fundamentalmente hacia su vertiente lingüística, se hallan estrechamente vinculadas a la consecución de los limitados objetivos que nos hemos propuesto. Dado el extenso campo de observación y análisis que nos brinda el estudio de la toponimia, no será ocioso señalar previamente cuáles han sido los principales aspectos parciales del proceso de investigación desarrollado.

a) En primer lugar se pretende recopilar y clasificar en grupos semánticos (**Vegetación y Agricultura, Antroponimia, Hagi-toponimia y vida religiosa, Construcciones, Mundo animal y ganadería, Actividades industriales, Configuración y naturaleza del terreno**) el amplio repertorio toponímico de un espacio geográfico delimitado (Alto Tiétar), según consta en una fuente medieval de singular importancia como es el *Libro de la Montería* de Alfonso XI. El número de página o páginas que sigue a cada entrada toponímica remite siempre a la edición del texto utilizada.

b) En segundo lugar se ha intentado localizar e identificar todos aquellos topónimos mayores y menores que mantienen hoy su vigencia y conservan la antigua denominación en su forma original o en una versión deformada. Para ello nos servimos de las fuentes cartográficas del Mapa Topográfico Nacional 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral (Hojas nº 556, 578, 579, 580, 601 y 602), con indicación expresa en el texto de la hoja o mapa correspondiente y del término municipal (t.m) al que pertenece el nombre geográfico en cuestión. Los resultados obtenidos en este apartado

⁶. GONZALEZ, J., "La Extremadura castellana al mediar el siglo XIII", *Hispania*, 127 (1974), p. 343.

⁷. MARSA, F., "Toponimia de Reconquista", *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, I, Madrid, 1960, pp. 615-646.

permiten establecer un nivel en torno al 70% de conservación de la toponimia patrimonial de la zona.

c) Por otra parte, en todos aquellos casos que requieran de una cierta clarificación filológica, se añade un breve comentario etimológico y semántico que facilite una posible interpretación del topónimo, a veces complementada con algunos datos históricos y sociológicos relevantes o de especial interés.

d) Por último, el análisis lingüístico de los principales procesos de evolución fonética no consolidados aún en este tiempo, así como el de los aspectos morfológicos más destacados de nuestro repertorio toponímico, se ofrece, en apretada síntesis, en el apartado final destinado a este cometido.

2. GRUPOS DE TOPÓNIMOS

2.1. Vegetación y agricultura

Es conocida la frecuente preponderancia de fitotopónimos en el conjunto toponímico de un territorio determinado. Las denominaciones alusivas a la vegetación, la flora y los cultivos agrícolas constituyen un hecho consustancial al propio lenguaje del suelo y de la naturaleza. No resulta sorprendente, por tanto, que la mayor parte de los nombres de lugar recopilados hagan referencia a la flora y vegetación forestal característica de la comarca. En la primera mitad del siglo XIV, según los testimonios transmitidos por el *Libro de la Montería*, las agrupaciones vegetales dominantes en el Alto Tiétar, desde las sierras al valle, estaban formadas preferentemente por higueras, sauces, cerezos, jara, pinos, robles, tejos, helechos, fresnos, encinas, alcornoques y castaños. En la actualidad este tupido manto vegetal, verdadero vestigio del primitivo bosque mediterráneo húmedo, conserva afortunadamente gran parte de sus principales elementos, no sin graves amenazas por parte de diversos agentes perturbadores del medio natural. Merece señalarse, por lo demás, el limitado espacio que ocupa la agricultura en una zona de eminente aprovechamiento ganadero y maderero, la abundancia del roble y la jara en los estratos arbóreo y arbustivo respectivamente y, en el plano lingüístico, la reiterada presencia del sufijo abundancial *-oso*, *-osa*, en la formación de nombres colectivos de plantas y árboles.

*El *Alcornocal* de las Torres, p. 142, localizado entre *Velasco Chico* y la *Xara de Pero Bernaldo*. Podría tratarse del lugar hoy denominado Majadas del Alcornocal, situado en el término municipal (t.m) de Gavilanes (Ávila) y muy próximo al despoblado de Las Torres (véase 2.4. **Construcciones**).

* Val de *Calabazas*, pp. 130-131; mapa 601, t. m. de Parrilla (Toledo), hoy arroyo de las Calabazas.

* Rama *Castañas*, p. 143; mapa 578, t. m. de Arenas de San Pedro, hoy

Ramacastañas y río de Ramacastañas (Ávila), documentado ya como *Ramacastannas* en 1291. Para Tejero Robledo su nombre procedería del río homónimo que arrastra ramajes de los castaños del Barranco del valle de Mombeltrán⁸.

* Arroyo del *Castaño*, pp. 130, 143, 144; mapa 579, t. m. de Sotillo de la Adrada (Ávila), hoy Arroyo Castaño.

* *La Centenera*, pp. 114, 141, 142; mapa 578, t. m. de Mijares (Ávila), hoy La Centenera, collado, sierra y prado. El cultivo del centeno, en época medieval, en las alturas del valle del Tiétar se comprueba en esta y otras *Centenera* presentes en el *Libro de la Montería*.

* Colmenar de los *Cerezos*, pp. 144, 145; Majada del *Cereso*, p. 133.

* *Encinar* de Velasco Chico, p. 141 (véase en 2.2 **Antroponimia Velasco Chico**).

* Arroyo de *la Figuera*, p. 114; mapa 578, t. m. de Mombeltrán (Ávila), hoy arroyo de la Higuera.

* *La Figuera*, pp. 135, 136, 143, 144; *La Higuera*, p. 135; mapa 579, hoy Higuera de las Dueñas (Ávila). Consta su existencia desde el siglo XIII. En 1281 *La Figuera* fue otorgada por el concejo de Ávila a las monjas cistercienses del monasterio de San Clemente⁹.

* Forno de *la Figueruela*, pp. 127, 142; *La Figueruela*, p. 129, mapa 601, t. m. de Montesclaros (Toledo), hoy Alto de la Higuera; Nava de la *Figueruela*, p. 144.

* Arroyo de la *Fresneda*, p. 132; mapa 602, t. m. de El Real de San Vicente (Toledo), hoy arroyo de la Fresneda.

* Arroyo del *Fresno*, p. 137.

* *Las Gamonosas*, pp. 136, 142; mapa 579, t. m. de Casavieja (Ávila), hoy Gamonosa; *Navagamonesa*, p. 128. Gamón: planta de la familia de las liliáceas, con flores blancas y raíces tuberculosas, empleada popularmente para combatir enfermedades cutáneas.

* *La Garbanza*, pp. 143, 144; mapa 579, t. m. de Cenicientos (Madrid), hoy Cabeza de la Garbanza.

* Río *Guadierva*, pp. 127-131; mapas 601 y 602, t. m. de Navamorcuende, Montesclaros, Aldea de Arango, etc (Toledo), hoy río de Guadyervas. Hidrónimo de formación híbrida, compuesto por el árabe wādī "río" y el castellano *ierva* < lat. *hērba* "hierba", voz que registra las grafías medievales *ierva*, *ierba*, *yerva*, *yerba*.

⁸. TEJERO ROBLEDO, E., *Toponimia de Ávila*, p. 42.

⁹. GONZALEZ J., *La Extremadura castellana...*, pp. 375, 385.

* Campo y Pared de *Hazalbaro*, p. 131. Parece ser topónimo trasplantado de la conocida comarca del Campo de Azálvaro o Camposálvaro (formas medievales *Facealvaro*, *Azaluaro*, *Fazálvaro*, *Hazálvaro*), entre Avila y Segovia. Su primer elemento podría remitir al castellano haza, antiguo *faza* < lat. *fascia*, "porción de tierra de labranza o de sembradura"¹⁰, pero no debe descartarse, como propone el Prof. Barrios García para el nombre de la comarca abulense, un calco de la voz árabe *fahṣ* "campo"¹¹.

* Cerro del *Helechar*, p. 114; mapa 578, t. m. de Cuevas del Valle (Avila), quizás hoy Los Helechares.

* *Majuelas*, p. 131; Xara de *Mayuelas*, pp. 143, 146; mapas 579 y 580, t. m. de Cenicientos (Madrid), hoy Labranza y Arroyo de Mayuelas. Majuelas son los frutos del majuelo o espinoso albar, pero también pudiera responder a un femenino de majuelos "viñas jóvenes" < lat. *malleolum* "sarmiento de viña".

* *El Mesegar/ Masegal* p. 133; mapa 578, t. m. de Mombeltrán (Avila), hoy probablemente Los Mesegares. Perteneciente o relativo a las mieses (lat. *mëssis*); son también formas derivadas y bien documentadas en castellano medieval *meseguero* "el que guarda las mieses" y *meseguería* "repartimiento que se hace para la guarda de las mieses"¹².

* *La Peraleda*, monte y cumbre, pp. 128-129, próximo a Montesclaros (Toledo).

* *La Pinosa* de las Torres, pp. 141-142; mapa 579, t. m. de Mijares (Avila), hoy La Pinosa.

* *Cabeza Pinosa*, pp. 136-137; mapa 579, t. m. de La Adrada (Avila), hoy Pinosa.

* *Las Radas*, pp. 134-135; mapa 579, t. m. de El Real de San Vicente (Toledo), denominación hoy conservada en la referencia cartográfica Senda de las Radas, lugar de monte y pradería, conocido popularmente por *Larrá*, donde existió tiempo atrás un pequeño núcleo de población. Su nom-

¹⁰. Esta parece ser la idea sugerida por Don R. Menéndez Pidal a propósito de la supresión de *f*- inicial en la forma Campo de *Hazálvaro* (variante *Fazálvaro*) recogida por el Arcipreste de Hita en su *Libro del Buen Amor* (Vid. MENÉNDEZ PIDAL, R., *Orígenes del Español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, 10ª edición, Madrid, 1986, p. 229). Opinión coincidente en cuanto a este origen (lat. *fascia* > *faza* > *haza*) es la de GONZÁLEZ, J., *Repoblación de Castilla la Nueva*, Madrid, 1975, vol. II, p. 299.

¹¹. BARRIOS GARCÍA, A., "Toponomástica e Historia. Notas sobre la despoblación en la zona meridional del Duero", *En la España Medieval. Estudios en memoria del Profesor D. Salvador de Moxó*, I. Universidad Complutense de Madrid, 1982, p. 133.

¹². COROMINAS, J. y PASCUAL, J. A., *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, 1981-1983, vol. IV, pp. 73-74. En la comarca de Valdecorneja (Avila) se documenta desde 1250 la aldea homónima de Santa María de *Mesegar* (Vid. BARRIOS GARCÍA, A., *Estructuras agrarias...*, vol. II, pp. 23, 126, 235).

bre parece ser adaptación del plural del antiguo arcaísmo español *rad*, *rades*. En el campo de la toponimia hispánica hay *Rad* y *La Rad* en Logroño, Avila, Burgos y Salamanca; *Rades* en Segovia; y también *Rada*, *La Rada* y *Las Radas* en Navarra, Santander, Albacete, Cuenca y Madrid. Sobre el polémico origen y significado del vocablo *rad*, *rades*, este último presente en un conocido pasaje de Berceo (*Vida de Santo Domingo de Silos*, v. 223 d), se han vertido diversas interpretaciones: 1) Para Meyer-Lübke, Alarcos y García de Diego¹³ sería voz procedente del étimo latino *ratis* "nave", supuestamente empleada con el significado de "balsa", "almadía"; 2) Más acertada parece la explicación semántica ofrecida por J. Vallejo¹⁴ a partir del uso del arcaísmo *rades* en fueros riojanos medievales con el sentido de "terreno poblado de árboles", "bosque", "dehesa"; 3) A una significación semejante apunta la propuesta etimológica de Sabino Sola¹⁵ basada en un falso análisis, con artículo y sonorización castellana de -t- intervocálica, del vasquismo *larrate* (> La Rad, La Rade) "monte o puerto de pastizal o dehesa", forma documentada especialmente en la toponimia medieval vasconavarra, riojana y burgalesa. En *Las Radas* del valle del Tiétar concurren dos de las características enunciadas. Se trata, en efecto, de un pastizal en terreno de montes arbolados y la zona, por otra parte, conoció en época medieval la acción repobladora de navarros y burgaleses.

* *Robrediello* o *Robredillo* de Muño Fortún, p. 135; mapa 579, t. m. de El Real de San Vicente (Toledo), hoy Robledillo.

* *Robredo Fermoso*, p. 136; mapa 579, t. m. de Casavieja (Avila), hoy Roble Hermoso.

* *Robredo Los Arcos*, p. 136.

* *La Robredosa*, p. 136; mapa 579, t. m. de Mijares (Avila), hoy La Robledosa.

* *Robredo Ferreros*, p. 141 (véase *Ferreros* en 2.6 **Actividades Industriales**).

* *El Robredo*, p. 132.

* *Las Rozas*, pp. 139 (... *una aldea que dicen Las Rozas*), 145, 148; mapa 580, hoy Rozas de Puerto Real (Madrid). Rozas: tierras roturadas y limpias de las matas e hierbas que naturalmente cría.

¹³. MEYER-LÜBKE, W. *Romanisches etymologische Wörterbuch*, Heidelberg, 1935, vid. *ratis*; ALARCOS LLORACH, E., "Apuntaciones sobre toponimia riojana", *Berceo*, 1950, XVI, p. 482; GARCIA DE DIEGO, V., *Diccionario etimológico español e hispánico*, 2ª ed., Madrid, 1985, p. 910: *ratis*.

¹⁴. VALLEJO, J., "Esp. ant. "rades" y un pasaje de Berceo", *Revista de Filología Española*, XXVIII, 1944, pp. 58-63.

¹⁵. SOLA P. DE RONCAL, S., "Nueva interpretación de "rades" en Berceo", *Actas del Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, Madrid, 1968, II, pp. 609-618.

* Nava del *Salzejo*, p. 130; diminutivo de *salze* "sauce", sin vocalización de la / implosiva resultante del lat. **sal(i)ce**.

* Navasarza, pp. 133-134.

* *Sotillo* del arroyo del Herradón, p. 142 (véase arroyo *Herradón* en 2.5 **Mundo animal**). *Sotiello*, p. 123; mapa 579, hoy Sotillo de la Adrada (Ávila). Sotillo, diminutivo de soto < lat. **salt(u)** más sufijo diminutivo **-ëllu**, sitio poblado de árboles y arbustos en las vegas y riberas. Son formas intermedias en la evolución del término *sautiello*, *sautello* y *sotiello*¹⁶.

* *Tamujoso*, p. 133; mapa 579, t. m. de Buenaventura (Toledo), hoy arroyo Tamujoso. Tamujo: planta euforbiácea, común en las márgenes de los arroyos y en los sitios sombríos, con ramas mimbrenas, espinosas y muy abundantes.

* *La Tejeda*, p. 136; *Las Texedas*, p. 134; *La Texeda*, p. 132, mapas 579 y 602, t. m. de Almendral de la Cañada (Toledo), hoy arroyo de la Tejeda, mencionada ya como *la Texeda* en la escritura (año 1276) por la que el concejo de Ávila concede a Blasco Ximénez el señorío jurisdiccional sobre sus heredamientos de Navamorcuende y Cardiel¹⁷. Nombre derivado de *tejo*, árbol conífero muy abundante en la comarca en tiempos pretéritos.

* *La Xara* de Pedro Bernardo, p. 142; *Xara* Mediana de la Figuera, p. 143, mapa 579, t. m. de Santa María del Tiétar y Sotillo de la Adrada (Ávila), hoy Jaramediana; *La Xara*, p. 130; *Xara* de Pero Pérez, p. 135; *Xara* Descajada, p. 134; collado de la *Xara* del Rencón, p. 133; *La Xariella*, p. 127; *Xariellas*, p. 128. Jara, antiguo *xara*, arabismo castellano documentado desde mediados del siglo XIII, procedente del árabe **sá'ra**, con el significado genérico de "matorral espeso de monte bajo".

2.2. Antroponimia

Los topónimos constituidos por antropónimos o nombres personales se hallen estrechamente relacionados con aquellas zonas geográficas, como es el caso de Ávila y el Alto Tiétar, donde predomina la toponimia de repoblación. Los nombres propios de los repobladores, precedidos o no de otros elementos, reflejan la presencia física de los habitantes que participaron en la colonización de los territorios conquistados. Ya señalaba Sánchez-Albornoz que, frente a lo que ocurre al norte del Duero, la denominación de los lugares y parajes repoblados al sur de dicho río suele prescindir de cualquier término precedente (villa, castro, valle, etc) y se limita a ofrecer exclusivamente el nombre propio personal¹⁸. Ávila es precisamente la segunda provincia española, después de Salamanca, que contiene un mayor número de topónimos mayores formados tan sólo por un nombre

¹⁶. MENENDEZ PIDAL, R., *Orígenes...*, pp. 100-102.

¹⁷. GRASSOTI, H., "Un abulense en Beaucaire", *Cuadernos de Historia de España*, XLIII-XLIV (1967), pp. 134-135.

personal. *El Libro de la Montería* del rey Don Alfonso XI confirma para el Alto Tiétar abulense y toledano, repoblado lentamente a partir del siglo XII tras la conquista de Toledo (1085), una nutrida presencia de antropónimos en la toponimia mayor y menor de la zona. Estos suelen presentar la doble forma ya conocida: a) nombres personales sin elemento precedente, b) nombres personales precedidos de otro término que, sin embargo, nunca designa aquí un núcleo de población.

* Pared y campo de *Hazalbaro*, p. 131 (véase 2.1 **Vegetación Agrícola**).

* Collado de *Domingo Yllan*, p. 114.

* Collado de *Don Yagüe*, p. 137.

* Cabeza de las *Dos Hermanas*, p. 131.

* Colmenar del *Judio*, p. 133.

* *Valdelaín*, p. 134; mapa 579, t. m. de La Iglesuela (Toledo), hoy arroyo de Valdelaín.

* Roblediello y arroyo de *Muño Furtun*, p. 135; mapa 579, t. m. de El Real de San Vicente (Toledo), hoy arroyo de Nuño Fortún. Existió, en efecto, un Munio Fortún entre los primeros repobladores de Avila y su territorio, según consta en un documento de 1151¹⁹.

* *Muño Coxo*, p. 141; mapa 579, t. m. de Piedralaves (Avila), hoy garganta de Muño Cojo. Munio o *Muño* es nombre propio muy frecuente entre los primeros repobladores de Avila y su tierra: Munio Blasco, Munio Fortún, Munio Sancho, Domingo Munio, etc.²⁰.

* Colladiello de la Fuesa de *Naharro*, p. 135. La presencia del elemento navarro en la repoblación de los nuevos territorios castellanos, desde fines del siglo XI, se refleja cumplidamente en los topónimos abulenses *Naharros*, *Narrillos* y *Narros*. Su asentamiento en tierra de Avila data posiblemente de tiempos de Alfonso VII²¹.

* Arroyo del *Payano*, p. 133; mapa 578, t. m. de Buenaventura (Toledo), hoy arroyo de Payanos. Este derivado de probable aplicación personal, aunque no documentado históricamente, parece relacionarse con pa-

¹⁸. SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., *España, un enigma histórico*, 2 vols., Buenos Aires, 1956, vol. II, pp. 31 y ss.

¹⁹. GONZÁLEZ, J., *La Extremadura castellana...*, p. 308, n. 8.

²⁰. GONZÁLEZ, J., *La Extremadura castellana...*, p. 308, n. 8.

²¹. MARSA, F., *Toponimia de Reconquista*, p. 634; LLORENTE MALDONADO, A., "Esquema toponímico de la provincia de Salamanca: topónimos prerromanos", *Strenae. Estudios de Filología e Historia dedicados al Profesor Manuel García Blanco*, Salamanca, 1962. pp. 316-317.

ganus "aldeano, campesino" o con un romance *payo* "aldeano, pastor, rústico".

* *Pero Bernaldo*, Xara de *Pero Bernaldo*, Cabeza de *Pero Bernaldo*, pp. 142-143; mapa 578, hoy Pedro Bernardo (Avila)

* Cabeza de *Pero Pascual*, p. 135; mapa 579, t. m. de El Real de San Vicente (Toledo), hoy Pascual, cumbre de 767 metros.

* Xara de *Pero Pérez*, p. 135.

* Pie de *Sancho Velasco*, p. 141.

* *Simón Viejo*, p. 136; mapa 556, t. m. de Piedralaves (Avila), hoy fuente Cimón Viejo.

* *Velasco Chico* y Encinar de *Velasco Chico*, pp. 141-142; mapa 578, t. m. de Gavilanes (Avila), hoy Blasco Chico y Chorrera Velasco Chico. *Velasco* o *Blasco* es también nombre usual entre los repobladores de la Extremadura castellana.

2. 3. Hagiotoponimia y vida religiosa

Los hagiopónimos, vocablos del léxico religioso vinculados a lo geográfico y convertidos en nombres de lugar, son también elementos característicos de la toponimia de repoblación cristiana. En el territorio objeto de nuestro estudio hubieron de surgir a partir de los siglos XII y XIII con el comienzo y desarrollo del proceso repoblador. Se refieren a edificios y símbolos eclesiásticos, a nombres apelativos personales, a títulos de santidad y a nombres propios de santos que se tornan topónimos. En estos últimos la fórmula aplicada suele contener la mención del lugar (*garganta*, *val*, *cabeza*, etc) seguida del nombre del santo.

* *Navalacruz*, Nava la *Cruz*, pp. 135, 144; mapas 579 y 602, t. m. de El Real de San Vicente (Toledo), hoy fuente y arroyo Navalacruz.

Collado de los *Frades*, p. 137; *Navafrades*, p. 144, mapa 579, t. m. de Pelahustán (Toledo), conservado quizás en la loma de Navafræz. *Frade* es disimilación de *fradre* < lat. *fratrem* "hermano, monje". Fue la forma antigua y genuina del castellano hasta la generalización de la voz occitana *fraire* "fraile". Esta forma autóctona *frade* permanece en el léxico gallego-portugués y se conserva en diversos nombres del lugar: *Villafrades*, *Villar de Frades*, *Torre Frade*, *Porto dos Frades*, *Busto de Frades*²².

* Colladiello de la *Fuesa* de Naharro, p. 135. *Fuesa*, lat. *fōssa* "fosa, sepultura", forma antigua y popular, muy frecuente en la Edad Media, que alternaba con *huesa* en la acepción de tumba.

* El/La *Iglejuela*, pp. 113, 128, 130, 131, 134; mapa 579, hoy la Iglesue-

²². LOPEZ SANTOS, L., "Hagiotoponimia", *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, I, Madrid, 1960, p. 587.

la (Toledo). En la erección de esta población y otras aldeas próximas se ha visto la influencia de la acción repobladora de la abadía de San Vicente de la Sierra, fundada en 1156 y sita en la sierra homónima²³.

* Garganta de *Sancta María*, p. 141; cabeza de *Sancta María*, pp. 137, 141; mapas 579 y 556, t. m. de La Adrada y Sotillo de la Adrada (Avila), hoy garganta de Santa María.

* *Sancta María* de Fontanares y posada de *Sancta María*, p. 130; véase 2.8 Varios: *Fontanares*, hoy Hontanares (Avila).

* *Sancta María* de la Torre, p. 142; mapa 578, t. m. de Gavilanes (Avila), hoy Santa María.

* Val de *San Vicente*, pp. 135, 144; Canchar de *Sanct Viceinte*, p. 132; mapas 579 y 602, t. m. de El Real de San Vicente (Toledo), hoy Sierra de San Vicente y arroyo de Valdesanvicente.

2. 4. Construcciones

En el capítulo de las construcciones la toponimia de la zona, hacia 1344-1350, refleja varios apartados de diverso carácter: a) construcciones urbanas: casa y sus derivados, palacio, villar, aldea; b) edificaciones de carácter religioso: iglesia; c) construcciones defensivas: torre y sus derivados, castro, atalaya, castillo, etc; d) construcciones agropecuarias: pajares, corrales. Este hecho nos sitúa nuevamente ante otro de los rasgos específicos de la toponimia de repoblación. La necesidad de poblar el territorio, defender o proteger lo poblado y aprovechar sus recursos impone necesariamente la creación de edificios y construcciones que darán nombre más tarde a núcleos habitados, a lugares fortificados y a concentraciones agropecuarias. Estos topónimos ponen de manifiesto la importancia de las construcciones defensivas y urbanas en la tarea de repoblación de un territorio.

* Mata de *Aldea Vieja*, p. 131.

* *La Atalaya*, p. 131; mapa 601, t. m. de Sotillo de las Palomas (Toledo), hoy La Atalaya o Atalaya del Torrejón. Atalaya: arabismo del castellano documentado en esta lengua desde principios del siglo XI; procede del árabe *aṭ-ṭalāy'a* "centinelas" y hacía referencia, en su acepción medieval, a una torre en lugar elevado o a cualquier altura desde donde se puede divisar mucho espacio y dar aviso de lo que se descubre.

* *La Calahorra*, pp. 127, 134. Podría tratarse de una aplicación castellana del arabismo *calahorra* "torre fortificada", procedente del árabe *qal'a hūrra* "castillo libre fuera del recinto murado". En algunas partes de España

²³ GONZALEZ, J., *Repoblación...*, vol. I, p. 310; MORENO NUÑEZ, J. I., "Fortalezas en el extremo meridional del alfoz de Avila (Notas sobre su pasado medieval)", *Castillos de España*, Asociación Española de Amigos de los Castillos, Segunda Epoca-Junio 1985, n° 23, pp. 36-38.

se empleaba también en la acepción de "casa enrejada para repartir el pan en tiempo de escasez"²⁴.

* *Casa Vieja* p. 136; mapa 579, hoy Casavieja (Avila).

* Val de *Casa*, p. 134; mapa 579, t. m. de La Iglesuela (Toledo), hoy arroyo de Valdecasas.

* Val de la *Casa*, pp. 128, 130.

* Val de *Casiellas*, p. 123; mapa 579, quizás Casillas (Avila).

* *Castrejón*, p. 136; mapa 579, t. m. de Sotillo de la Adrada y Santa María del Tiétar (Avila), hoy Castrejón.

* *Los Corrales*, p. 128.

* El/La *Iglejuela*, pp. 113, 128, 130, 131, 134; mapa 579, hoy La Iglesuela (Toledo).

* *Navapalaciana*, pp. 134, 136; mapa 578, t. m. de Buenaventura (Toledo), hoy quizás conservado en el denominado carril de la Palenciana. *Palaciana* es antiguo derivado de *palacio* "casa", perteneciente o relativo a palacio, hoy palaciego. Existía también la variante *palanciano*, -a, que pudo haber dado origen a un falso análisis por etimología popular. El nombre de *Palaciana* figura ya como topónimo, hacia 1250, en la comarca abulense de Rialmar²⁵.

* *Palacio* de Fontanares, p. 128; *Palacio* del Rey, p. 130. Procede del latín *palatium* y es acepción antigua y especial en el sentido de "sala de una casa", "habitación de la planta baja" y "casa, residencia". Designaba en la época la casa o residencia de un caballero, que, por su volumen y materiales constructivos, podía alcanzar el nombre de palacio.

* Cabeza de la *Torre* del Pico, pp. 114, 143; mapa 578, t. m. de Mombeltrán (Avila), hoy El Torropico.

* Santa María de la *Torre*, p. 142 (véase 2.3 **Hagiotoponimia**); La Pinoso de *las Torres*, *Las Torres*, pp. 141-142; *Las Torres*, p. 136 (... *el camino que va del Adrada a Las Torres*); El Alcornocal de *Las Torres* (véase 2.1 **Vegetación**); mapa 579, t. m. de Gavilanes, donde se mantiene esta denominación en la Garganta de las Torres. Todos ellos hacen referencia a la aldea medieval de Las Torres, cuyos restos se conservan en el hoy despo-

²⁴. COROMINAS, J. y PASCUAL, J. A., *Diccionario...*, vol. I, pp. 750-751. Sobre el edificio toledano de la Calahorra como establecimiento destinado a la venta del pan y a controlar y percibir los derechos inherentes, vid. GONZALEZ, J., *Repoblación...*, vol. II, pp. 384-385.

²⁵. GONZALEZ, J., *La Extremadura castellana...*, p. 421.

blado de *Las Torres*, situado en t. m. de Gavilanes (mapa 579) en las inmediaciones de la garganta del mismo nombre²⁶.

* *La Torre-ciella*, p. 134.

* *Torrejón*, p. 133; mapa 601, t. m. de Sotillo de las Palomas (Toledo), hoy Atalaya de Torrejón. Esta torre o atalaya, independientemente de su función militar y defensiva originaria, se ocuparía posteriormente de vigilar y asegurar el paso de los ganados por la cañada vecina²⁷.

* *Navalvillar*, p. 135. Probable alusión a restos de antiguas construcciones o a un núcleo habitado de reciente creación.

2. 5. Mundo animal y ganadería

En el apartado referido al mundo animal destacan las reiteradas menciones de córvidos (cuervos, grajos), aves rapaces de presa (aguilas, abantos, milanos, gavilanes) y de diversas especies de mamíferos, sobre todo osos, muy abundantes en aquel tiempo en estos parajes de monte espeso y presas codiciadas de las monterías reales. Los testimonios toponímicos constatan, por otra parte, el absoluto predominio del ganado vacuno en la región. No faltan las alusiones a tierras acotadas y destinadas a pastos (dehesas), a vías o cordeles para el paso del ganado trashumante (cañadas) y a lugares para recoger y albergar a los animales (majadas, toril).

* *Cabeza del Aguila* y collado del *Aguila*, pp. 135, 144, 145; mapa 579, t. m. de Pelahustán (Toledo), hoy Aguila, cerro de 820 metros.

* *Val del Aguila*, pp. 135, 145; mapa 579, t. m. de Fresnedilla (Avila), hoy arroyo y loma de Valdeláguila.

* *Anadinos*, arroyo, ribera, veredas y navas de, pp. 128-130, 133; mapa 601, t. m. de Aldea de Arango (Toledo), hoy arroyo de Nadinós. Diminutivo de ánade "especie de pato salvaje": pollo de ánade, ánade pequeño. Esta es mención anterior a la primera documentación del término (1475) ofrecida por Corominas²⁸.

²⁶ BARRIOS GARCIA, A., *Estructuras agrarias...* vol. II, p. 25, la identifica con la población de *Las Torres* del fondo que aparece recogida en la *Consignación de Rentas ordenada por el cardenal Gil Torres a la iglesia y obispo de Avila* (1250). Una de las primeras menciones de *Las Torres* figura en la carta de donación que el concejo de Avila hace, en 1276, al caballero abulense don Blasco Ximénez de los cotos de Navamorcuende y Cardiel: ... *la Carrera de Las Torres que va a Talavera* (Vid. GRASSOTI, H., *Un abulense en Beaucaire*, p. 134).

²⁷ MORENO NUÑEZ, J. I., *Fortalezas...*, p. 38. Según F. Jiménez de Gregorio, esta atalaya de Torrejón, de origen árabe, prueba la permanencia en el territorio de población islámica, al menos de soldados (vid. JIMENEZ DE GREGORIO, F., *Diccionario de los pueblos de Toledo hasta finalizar el siglo XVIII*, Toledo, 1966, vol. II, p. 405).

²⁸ COROMINAS, J. y PASCUAL, J. A., *Diccionario...*, vol. I, p. 250.

* Cañada y puerto de *Mata Asnos*, p. 143; mapa 578, t. m. de Mombeltrán (Ávila), hoy arroyo de Matasnos.

* *El Avanterá*, cabeza y cima de, pp. 114, 131, 142, 143; mapa 578, t. m. de Pedro Bernardo (Ávila), hoy La Abantera. Lugar de abantos: el abanto es cierta ave rapaz, perteneciente a la familia de las vulturíidas, de naturaleza tímida y perezosa. *Avanto* es vocablo de origen desconocido y, según lugares, lenguas y dialectos, puede referirse al milano, al gavilán, al quebrantahuesos y, sobre todo, a una especie más pequeña de buitre. Se halla documentado desde 1280 y se registra como forma toponímica en el nombre de *Abanto*, lugar de la costa vizcaína, y *Abantos*, monte próximo a San Lorenzo del Escorial²⁹.

* Cabeza del *Camello*, p. 129; mapa 602, t. m. de Marrupe (Toledo), hoy Camello, cima de 676 metros.

* *Navalcan*, p. 129; mapa 601, hoy Navalcán (Toledo). *Can*, lat. *canis* "perro"; en montería perro de busca que sirve para levantar o echar la caza. En el *Libro de la Montería* siempre se documenta *can* y *canes*.

* *Cañada*, camino de la, p. 114; *La Cañada*, p. 134, mapa 579, en torno a Almendral de la Cañada (Toledo); *Cañadiellas*, p. 134. Hacen mención a las importantes rutas ganaderas que transcurrían, al sur del río Tietar y desde Ramacastañas al Puerto del Pico, a lo largo de las cañadas y cordeles de los siglos XIII y XIV.

* *El Cervinal*, p. 141; mapa 556, t. m. de La Adrada (Ávila), hoy El Cirbunal; *Cervinalejo*, p. 141. Cervino/a y cervuno/a, dicese de lo perteneciente al ciervo o parecido a él.

* *Los Corrales*, p. 128.

* Peña del *Cuervo*, p. 144.

* *Escarabajosa*, pp. 127, 136-138, 141; mapa 579, hoy Santa María del Tietar (Ávila), antigua Escarabajosa. Es, al margen de su campo referencial originario, topónimo de repoblación indicativo del origen geográfico de sus pobladores. Existen, en efecto, otras Escarabajosa en tierras previamente repobladas: Escarabajosa de Cabezas (Segovia), Escarabajosa de Cuéllar (Segovia) y Escarabajosa, despoblado en la provincia de Soria³⁰.

* *Los Gavilanes*, pp. 141-142; mapa 579, hoy Gavilanes (Ávila).

* Risco de la *Graja*, p. 141.

²⁹. *Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española, 20ª edición, Madrid, 1984, vol. I, p. 2; COROMINAS, J. y PASCUAL, J. A., *Diccionario...*, vol. I, p. 7; TEJERO ROBLEDO, E., *Toponimia de Ávila*, pp. 52-54.

³⁰. MADDOZ, P., *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1847-1850, vol. 7, p. 521; *Diccionario Geográfico de España*, Madrid, 1956-1961, vol. 9, pp. 423-424.

* Nava *Grajos*, p. 143.

* Arroyo del *Herradón*, p. 142; mapa 578, t. m. de Pedro Bernardo y Lanzahíta (Ávila), hoy arroyo del Herradón. Esta voz toponímica, cuya forma más arcaica *Ferradón* la hallamos en la abulense Tierra de Pinares³¹, guarda relación posiblemente con la acción, lugar u oficio de herrar a los ganados y caballerías. Cabría pensar también en un derivado de *herrada* "cubo de madera con aros de hierro", en un símil topográfico, o incluso en un lugar de fundición del hierro.

* *Riolobos*, p. 130; mapa 601, t. m. de Mejorada (Toledo), hoy arroyo de Riolobos.

* *Majadas Viejas*, p. 127; *Majada* del Izquierdo, p. 133; *Majada* del Cereso, p. 133; *Majada* la Perra, p. 129; *Cañada de Majadas*, p. 130, mapa 601, t. m. de Navalcán (Toledo), hoy Majada y Cuerda de las Majadas. La majada es el lugar o paraje donde se recoge de noche el ganado y se albergan los pastores.

* Cabeza *Milanos*, p. 134; mapa 579, t. m. de La Iglesuela (Toledo), hoy quizás deformado en Bombilano. Milano, de un derivado vulgar del lat. *milvus*, ave rapaz diurna de vuelo fácil y sostenido.

* Cabeza del *Oso*, pp. 132, 145; mapa 602, t. m. de El Real de San Vicente (Toledo), hoy Oso (1.101 metros).

Navaloso, p. 131; mapa 601, t. m. de Navamorcuende (Toledo), hoy Navaloso.

* Val del *Oso*, p. 134; mapa 579, t. m. de El Real de San Vicente (Toledo), hoy arroyo de Valdeloso.

* *Majada la Perra*, p. 129.

* Arroyo de la Fuente del *Sapo*, p. 130.

* *La Sarnosa*, p. 136; mapa 579, t. m. de Piedralaves (Ávila), hoy La Sarnosa, cumbre de 1.530 metros. Nombre derivado de la antigua voz española *sarna*, enfermedad contagiosa, que afecta al hombre, al ganado y a varios animales domésticos, producida por el ácaro de la sarna. Una *Sarnosa* que figura en el texto *del otro cabo de la sierra* (pp. 120, 125-126) parece referirse a un lugar distinto a la *Sarnosa de Piedelaves*.

* *El Toril*, p. 128; mapa 601, t. m. de Aldea de Arango (Toledo), hoy El Toril. En el campo de la toponimia la documentación de *toril* es muy anterior a la ofrecida por Corominas³² para el léxico común (1616).

³¹. GONZALEZ J., *La Extremadura castellana...*, p. 422; TEJERO ROBLEDO, E., *Toponimia de Ávila*, pp. 160-161.

³². COROMINAS, J. y PASCUAL, J. A., *Diccionario...*, vol. 5, p. 559.

* *Torinas*, Nava *Torinas*, Hoz de *Torinas*, p. 134; mapa 579, t. m. de La Igleuela y Sartajada (Toledo), hoy garganta de Torinas o Toriñas. Voz derivada de toro que parece ser alteración fonético-morfológica del primitivo *Toriñes* o *Toriños* mencionado ya en la donación de los cotos de Navamorcuende y Cardiel a Blasco Ximénez (1276) y en la confirmación (año 1305) de la cesión de la Dehesa y Puerto de Avellaneda al concejo de La Adrada³³.

* Val de *Vacas*, p. 133, mapas 578 y 601, t. m. de Buenaventura (Toledo), hoy arroyo de Valdevacas.

* Garganta y monte de la *Vaqueriza*, pp. 136, 141; mapa 556, t. m. de Piedralaves y Casavieja (Avila), hoy quizás Las Vaquerizuelas.

2. 6. Actividades industriales

Las escasas actividades industriales que recoge la toponimia del *Libro de la Montería* hacen referencia a la industria molinera, a hornos de fundición y de pez, y a actividades relacionadas con la extracción y el trabajo del hierro. Destacan también las menciones de colmenares y las de caleras para la elaboración de la cal.

* *La Calera*, p. 131; mapa 601, despoblado del t. m. de Navamorcuende (Toledo), hoy arroyo de la Calera y torre y ruinas de La Calera. Calera es cantera que da la piedra para hacer la cal y horno donde se calcina la piedra caliza.

* *Colmenar del Judío*, p. 133.

* Robledo *Ferreros*, p. 141. Probable alusión a los extractores del hierro. Es bien conocido que uno de los centros más importantes de producción y extracción de hierro en la Corona de Castilla era, en aquel entonces, la zona comprendida entre Avila y Talavera³⁴.

* *Dos Hornillos*, p. 141; mapas 556 y 579, t. m. de Piedralaves y La Adrada (Avila), hoy Los Hornillos, garganta, llano y fuente.

* *Forno* de la Figueruela, pp. 127, 142.

* *Forno de la Pez*, p. 127.

* *Forno* de la Canchuela, p. 143.

* *El Molar*, p. 136; mapa 579, t. m. de La Adrada (Avila), hoy Dehesa El Molar; relativo o perteneciente a la muela de molino.

³³. GRASSOTI, H., *Un abulense en Beaucaire*, pp. 134-135; BARRIOS GARCIA, A., CASADO QUINTANILLA, B., LUIS LÓPEZ, C. y SER QUIJANO, G. del, *Documentación del Archivo Municipal de Avila (1256-1474)*, Avila, 1988, doc. n° 13, pp. 39-40. Confirma la alusión de este topónimo al ganado vacuno JIMÉNEZ DE GREGORIO, F., *Diccionario de los pueblos de la provincia de Toledo...*, vol. II, p. 380.

³⁴. BARRIOS GARCIA, A., *Estructuras agrarias...*, vol. II, pp. 127-128.

2.7. Configuración y naturaleza del terreno

La geografía de la comarca, desde el valle a las sierras, se eleva en collados, cabezas, oteros, riscos, peñas y cerros. Sobresale como forma toponímica el uso abundante de *cabeza* para designar la cumbre o cima de un monte. Las depresiones del terreno se encuentran representadas por hoyo o *foyo* y *val* (valle); las llanuras elevadas y situadas entre montañas por el omnipresente *nava*; los lugares inferiores de un accidente montañoso por *pie/pie de*. En lo que se refiere a la composición material o naturaleza del terreno predomina, como era de esperar, el elemento pétreo: la piedra menuda o *guijo* y los grandes peñascos o tolmos graníticos en *tormos*, *berruecos* y derivados varios de *canchal*.

* *Berrueco Malo*, p. 141, mapa 556, t. m. de La Adrada y Sotillo de la Adrada (Ávila), hoy quizás conservado en Berrueco, Canto del Berrueco y Fuente del Berrueco. *Berrueco*, peñasco granítico, es vocablo de origen incierto, probablemente de base prerromana preindoeuropea, que presenta el resultado habitual del sufijo hispánico *-ōcco>-ueco*³⁵.

* *Cabeza* (lat. *capitia*) "cumbre o parte más elevada de un monte", es término muy difundido en la toponimia medieval española en la acepción de "cerro". En el Alto Tiétar *Cabeza del Almoclón*; *Cabeza de la Pinosa*; *Cabeza Osera*; *Cabeza de Santa María*; *Cabeza de la Torre del Pico*; *Cabeza de Pero Bernaldo*; *Cabezas de la Garbanza*; *Cabeza del Aguila*; *Cabeza del Oso*; *Cabeza del Camello*; *Cabeza Milanos*; *Cabeza de las Dos Hermanas*; *Cabeza Gorda*, p. 128, mapa 601, t. m. de Aldea de Arango (Toledo), hoy *Cabeza Gorda*; *Cabeza del Avanterá*; *Cabeza Aguda*, p. 114, mapa 578, t. m. de Pedro Bernardo (Ávila), hoy Cerro Cabeza Aguda, *Cabeza del Serrano*, p. 129.

* *Los Canchales*, p. 136; *Canchar* de Sanct Viceinte, p. 132; Forno de la *Canchuela*, p. 143. *Canchal*, terreno donde abundan grandes canchos o peñascos. El primitivo *cancho* "peñasco" es nombre de origen incierto. Se han propuesto como posibles bases etimológicas el lat. *calculus* "piedrecita, guijarro", disimilado en * *canclu*, y * *canthūlus*, diminutivo de *cantus* "piedra, borde"³⁶. La primera documentación del derivado *canchal/canchar* se halla precisamente en el *Libro de la Montería*.

* *Mal Capiello*, p. 142; mapa 578, t. m. de Pedro Bernardo (Ávila), hoy deformado en Malcepillo. *Capiello*: lat. vulgar *capēllus* "vestidura de la cabeza", derivado de *cappa*; se aplicaba en castellano medieval a diversos géneros de capuchas y capuchones de mujeres, niños, frailes y guerreros. Pudo referirse aquí, en uso figurado, a un accidente del terreno, elevado y puntiagudo, a modo de la capucha que cubre la cabeza.

³⁵. MENENDEZ PIDAL, R. *Orígenes...*, pp. 132-133; LLORENTE MALDONADO, A., *Esquema toponímico...*, p. 314.

³⁶. COROMINAS, J. y PASCUAL, J. A., *Diccionario...*, vol. I, p. 798.

* *Cascajoso*, p. 128; derivado cuantitativo de *cascajo* alusivo al terreno abundante en piedras y guijas. Como forma toponímica se documenta desde el siglo XIII en los nombres de las aldeas de *Cascaios* y *Cascaiosa* de las diócesis de Avila y Soria respectivamente³⁷.

* *Collado* "colina, otero", formado a partir del latín *collis* "colina": *Collado* de Domingo Yllán, *Collado* de Don Yague, *Collado* del Aguila, *Collado* de la Xara del Rencón, *Colladiello* de la Fuesa de Naharro, *Navacollado*, p. 135; *Collado* de la Samoza, p. 137.

* *El Cuadro*, pp. 113, 135; mapa 579, t. m. de La Iglesuela (Toledo), hoy El Cuadro, cerro y arroyo de El Cuadro. Aplicado posiblemente a una extensión de terreno de forma rectangular o cuadrada.

* Arroyo de *Forquiella* u *Horquiella*, pp. 129, 131; mapas 601 y 602, t. m. de Navamorcuende (Toledo), hoy arroyo de Horquilla; diminutivo romance de *forca/horca* < lat. *fūrca* "horca del labrador" y "palo para ahorcar". Tanto *horca* como sus derivados *horquilla*, *horcajo*, *horcada*, *horcajuelo*, etc, aparecen frecuentemente empleados como términos topográficos y suelen aludir a la confluencia de dos brazos de tierra o agua (arroyos) que semeja la figura del palo de horca u horquilla con dos puntas.

* *Foyo/Hoyo*, depresión del terreno: *Foyo Nuevo*, p. 134; *Hoyo* de la Figuera, p. 134.

* *Foz/Hoz*: lat. vulgar **fox**, **focis** (clásico **faux**, **faucis**) "garganta"; antiguo *foz*, desfiladero, angostura de un valle profundo o la que forma un curso de agua que corre entre dos sierras. *Foz/Hoz* de Escarabajosa, pp. 138-138, 141, sobre Santa María del Tiétar; *Hoz* de Torinas, p. 134 (véase Torinas en **2.5 Mundo animal**).

* *El Frontal*, p. 134; mapa 579, t. m. de Higuera de las Dueñas (Avila), hoy El Frontal.

* *Navalguijo*, p. 136, mapa 579, t. m. de Piedralaves (Avila), hoy quizás Pino Guijo; monte de *Arguijo*, p. 114; mapa 578, t. m. de Villarejo del Valle (Avila), hoy Arguijo; *La Guijosa*, p. 134. El derivado *guijo*, de etimología incierta (Corominas propone para *aguija* o *guija* el lat. vulgar **petra aquilea** "piedra aguda"), designa el conjunto de guijas o pequeños cantos rodados; por su parte el abundancial *guijoso/a* nombra el terreno que abunda en guijas. Llorente Maldonado prefiere derivar los nombres comunes *guija*, *guijo*, *guijuelo* y los topónimos salmantinos *El Guijo*, *El Guijuelo* y *Arguijo* de una raíz indoeuropea bien conocida, **arg-** "brillante, blanquecino", por ser lo verdaderamente característico de las guijas de su color blanquecino y su aspecto brillante y resplandeciente³⁸.

³⁷. GONZALEZ, J., *La Extremadura castellana...*, p. 336.

³⁸. LLORENTE MALDONADO, A., *Esquema toponímico...*, pp. 324-325.

* *Lomo Mediano*, p. 130.

* *La Mesa*, p. 134; mapa 579, t. m. de La Iglesuela (Toledo), hoy La Mesa y Canto Gordo de la Mesa.

* *Nava*: voz de origen prerromano que se aplica, en general, a las llanuras elevadas y desarboladas, situadas entre montañas y cerros, en las cuales suele concentrarse el agua de lluvia. Muestra una extraordinaria difusión en la toponimia castellana occidental, incluida la zona del Alto Tiétar, habitualmente en formaciones compuestas mediante complementación adjetiva o sustantiva. *Navalguijo*; *Nava la Cruz*; *Navafraides*; *Nava de la Figue-ruela*; *Navavillar*; *Navagrajos*; *Nava Torinas*; *Navasarza*; *Navalcán*; *Nava del Salzejo*; *Navagamonosa*; *Navas de Anadinos*; *Navapalaciana*; *Navaloso*; *Navacollado*; *Las Navas*, p. 135, próximas a Higuera de las Dueñas (Ávila); *Navas Mojadas*, p. 135, mapa 579, t. m. de El Real de San Vicente (Toledo), hoy arroyo de Navalmojados; *Navaforcada*, pp. 128-130, *forcada* es forma medieval del adjetivo horcada "en forma de horca" < lat. *fūrca* "horca del labrador"; *Navamorcuende*, pp. 113, 132-137, 145, mapa 602, hoy Navamorcuende (Toledo); Sánchez Sevilla relacionaba *morcuende* con la voz morcuero "majano, montón de piedras en las cumbres de los cerros" o con morquera "tomillo", pero Corominas, sin embargo, ofrece una posible interpretación etimológica con base en el céltico * *Markovindi* "caballo blanco"³⁹. En el documento de concesión a Don Blasco Ximénez (año 1276) del señorío jurisdiccional sobre sus posesiones en tierra de Navamorcuende figura este topónimo bajo la forma *Navamarquende*⁴⁰.

* *El Otero*, p. 137: ... *que está sobre Escarabajosa*; otero "colina, cerro", antiguo *autero*, *autairo*, *auteiro*, etc < lat. *altariu* "lugar en alto".

* *Pie*: en sentido topográfico y descriptivo designaba la parte inferior, aunque próxima o inmediata, de un lugar o paraje. Es forma toponímica particularmente frecuente en territorios, como es el caso del Tiétar abulense, que cuentan con importantes accidentes montañosos. *Pie* de Sancho Velasco; *Pie de Otea*, p. 141, la voz *otea* nos remite al verbo otear "acechar, mirar desde lo alto", documentado desde 1251 y creado a partir del castellano arcaico *oto*, variante de alto con vocalización de / y monoptongación: *Piedelavas*/*Pie de Lavas*, pp. 136, 141, mapa 579, hoy Piedralaves (Ávila): consideramos, sin entrar ahora en el análisis del segundo componente de este nombre, que en la creación de la forma vigente, Piedralaves, tuvo mu-

³⁹ SÁNCHEZ SEVILLA, P., "El habla de Cespedosa de Tormes (en el límite de Salamanca y Ávila)", *Revista de Filología Española*, XV, p. 266; COROMINAS, J., *Tópica Hespérica. Estudios sobre los antiguos dialectos, el substrato y la toponimia romances*, Madrid, 1972, vol. I, p. 375. Por su parte JIMÉNEZ DE GREGORIO, F., *Diccionario de los pueblos de la provincia de Toledo...*, vol. II, p. 70, opina que el topónimo Navamorcuende pudiera significar "los prados del conde" y estar formado por la palabra *nava*, el árabe *al-moróx* "los prados", sincopado en *al-mur*, y el antiguo arcaísmo castellano *cuende* "conde".

⁴⁰ GRASSOTI, H., *Un abulense en Beaucaire*, p. 134.

cho que ver la intervención de una etimología popular, por contaminación con *piedra*, a partir de la forma *Piedalaves* firmemente establecida desde los siglos XVI y XVIII; de hecho la epéntesis de *-r-* en lo que era originariamente preposición tan sólo se halla registrada por escrito desde la primera mitad del siglo XVIII en fuentes documentales pertenecientes al reinado de Felipe V⁴¹.

* *El Rencón*, p. 137; mapa 579, t. m. de Sotillo de la Adrada (Ávila), hoy El Rincón. *Rancón* y *Rencón* son formas antiguas de rincón que tuvieron plena vigencia en la primera mitad del siglo XIV.

* *Risco*, *Peña*, *Puerto* y *Cerro*: *Risco* de la Graja; *Risco Hediondo*, p. 136; *Risco* de Buytraguuello; *Peña* del Cuervo; *Cerro* del Helechar; *Puerto del Fondo*, p. 142; *Puerto del Pico*, pp. 114, 127, mapa 578, t. m. de Cuevas del Valle (Ávila), hoy Puerto del Pico; *Puerto del Fornezino*, p. 114: *fornezino*, antiguo adjetivo derivado del lat. *fornix*, *fornicis* "bóveda, lupanar", significaba originariamente fornicador y fornicario, pero, desde mediados del siglo XV, aplicóse sobre todo al hijo bastardo o adulterino⁴².

* *Los Turmales*, p. 130: ... sobre Santa María de Fontanares. Es derivado colectivo o abundancial con sufijo *-al* del nombre romance *tormo/tolmo*, vocablo de origen incierto, quizás prerromano de raíz indoeuropea o formado a partir del lat. *tumulus*, que designa los peñascos aislados o grandes cantos procedentes de la desagregación del granito. Existe también la acepción antigua de *turma* "trufa, criadilla de tierra, hongo o seta".

* *Val*: apócope de valle < lat. *valle* (m); suele aplicarse en el texto de Alfonso XI a pequeños valles y arroyos: *Val de Ladrões*, p. 130: *Valdeláguila*; *Val* de Calabazas; *Val* de Casa; *Val* de Casiellas; *Valdelain*; *Val* del Oso; *Val* de Vacas; *Val* de San Viceinte.

2. 8. Varios

* *El/La Adrada*, pp. 113, 120, 127, 134, 136-137, 139, 144, 146; mapa 579, hoy La Adrada (Ávila). Documentada como núcleo de población desde 1250 y villa desde 1393. Parece ser topónimo de repoblación creado a partir del lugar de procedencia geográfica de sus primeros pobladores. Hay, en efecto, en territorio castellano-leonés otras *Adrada*, *Torre Adrada*, *Fuente Adrada*, arroyo *Adrada* y *Ledrada* en Burgos, Segovia, Soria, Zamora y Salamanca⁴³, algunas de ellas, como *Fuente* y *Torre Adrada* del antiguo término de Sacramenia (Segovia), documentadas ya desde el siglo X⁴⁴. Su eti-

⁴¹. Documentación procedente del Archivo Municipal de La Adrada.

⁴². COROMINAS, J. y PASCUAL, J. A., *Diccionario...*, vol. III, p. 397.

⁴³. MADOZ, P., *Diccionario geográfico...*, vol. 1, pp. 95-96; *Diccionario Geográfico de España*, vol. I, p. 150.

⁴⁴. GONZÁLEZ, J., *La Extremadura castellana...*, pp. 274-275.

mología podría estar relacionada con un participio *adrado/adrada* "separado, salteado, que se hace por turno" de un antiguo castellano *adrar* (de la raíz árabe **dáwr** "círculo, turno") que tenía la acepción general de "hacer algo por turno" y se conserva hoy como dialectalismo salmantino con el significado de "repartir las aguas para el riego". La documentación del derivado *adrado* y del postverbal *adra* "turno, vez" o "contribución que se reparte entre un vecindario" es, sin embargo, posterior a las primeras menciones de las más antiguas *Adrada*. A esta misma familia léxica pertenece también el aragonesismo *ador* (ár. **ad-dáwr** "turno, período"), nombre que designa el tiempo señalado a cada uno para regar⁴⁵.

* *El Albareda*, pp. 142-143. Al igual que un *Albareda* ilerdense es derivado romance con sufijo colectivo del bajo latín **albarus** "blanco" y también por extensión "álamo blanco" u otro árbol semejante en el que predomine el color blanco. Equivale semánticamente a alameda "sitio poblado de álamos blancos o *álbaros*" (cfr. el francés *Albarède*, italiano *albaretta* y catalán *albareda*, todos ellos "alameda")⁴⁶. Debe descartarse, si duda, como ya sospechaba Oliver Asín, la interpretación etimológica árabe albaīda "la posta" para el topónimo catalán y otros homónimos peninsulares⁴⁷.

* *El Almoclón*, pp. 114, 143; mapa 578, t. m. de Mombeltrán (Ávila), hoy Amoclón, monte de 739 metros. Según Tejero Robledo, este orónimo podría tener relación con la forma latina **mucrone** "punta, frontera, final", porque es caída extrema de una derivación de Gredos. En el norte de la provincia, junto a Arévalo, sobrevive otro lugar denominado *Almocrón*, documentado ya desde los siglos XII y XIII⁴⁸. No debe descartarse, sin embargo, otra posible interpretación basada en el árabe **al-muqrūn** "anguloso, cornudo" referido a este accidente montañoso.

* *Arroyo Bermejo*, p. 128; mapa 601, t. m. de Montesclaros y Navamorcuende (Toledo), hoy arroyo Bermejo o, por deformación, arroyo Pernejo.

* *Buytraguillo* y risco de *Buytraguillo*, p. 136; mapa 579, t. m. de Piedralaves (Ávila), hoy arroyo Butraguillo. Parece ser topónimo transplantado de repoblación. Hay otros antiguos Buitrago y Buitraguillo, en Madrid y Soría, que pudieron dar su nombre al lugar del Alto Tiétar. Para Don R. Me-

⁴⁵. Sobre *ador* y los derivados *adrar*, *adrado*, *adra* y *adrero*, vid. COROMINAS, J. y PAS-CUAL, J. A., *Diccionario...*, vol. I, p. 58; *Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española, 20ª ed., vol. I, pp. 30-31. Este último, sin embargo, hace derivar el antiguo adjetivo *adra*-*a* de *arredrado* "apartado".

⁴⁶. OLIVER ASÍN, J., "Suber" en la España musulmana", *Etudes d'orientalisme Lévi-Provençal*, París, 1962, I, pp. 225, n. 9, 226, n. 17.

⁴⁷. ASÍN PALACIOS, M., *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid, 1940. p. 46.

⁴⁸. TEJERO ROBLEDO, E., *Toponimia de Ávila*, p. 48; GONZÁLEZ, J., *La Extremadura castellana...*, p. 417.

néndez Pidal⁴⁹ el *Buitrago* madrileño resultaría del antropónimo **Vulturio** adjetivado mediante el sufijo céltico *-aco*. Existía, efectivamente, un muy antiguo *Buitraguillo* en Soria y todavía perdura en término de Buitrago de Lozoya (Madrid) el hidrónimo *Buitraguillo*⁵⁰.

* *Caminoso*, cumbre del, p. 134.

* *Fontanares*, pp. 128-129, 133; mapa 601, hoy Hontanares (Ávila): plural del colectivo *fontanar* "lugar de fuentes" < lat. **fontana**, voz que cuenta con numerosos representantes en la toponimia romance peninsular a través de sus diversos derivados *hontanar*, *hontanilla*, *hontanarejo*, etc. El abulense Hontanares posee en su término un buen número de fuentes y manantiales, muchos de ellos hoy secos.

* Carrera y puerto de *Lanzafita*, garganta de *Lanza Hita*, pp. 114, 131, 133, 142-143; mapa 578, hoy Lanzahíta (Ávila). Topónimo mayor documentado desde 1250 y compuesto de *lanza* e *hita*, antiguo *fita* "clavada, hincada" < lat. **facta**, participio de **figere** "clavar". En su sentido medieval primitivo pudo aplicarse a una lanza que, a modo de mojón o poste, servía para indicar la dirección de los caminos o para señalar los límites de un territorio⁵¹.

* *Marrupe*, pp. 129-130; mapa 602, hoy Marrupe (Toledo). Topónimo problemático y de etimología incierta, mencionado ya en la carta de concesión a Blasco Ximénez del señorío jurisdiccional sobre sus tierras de Navamorcuende (1276). Dos son las hipótesis etimológicas barajadas: en opinión de Tejero Robledo *Marrupe* procedería del lat. **marrubium** "marrubio, planta labiada muy vellosa y blanquecina", con el característico ensordecimiento mozárabe; por su parte D. Julio González pensaba, sin demasiada convicción, en una hipotética formación árabe **Mazar ar-rubayt** "molino de la pequeña rábita"⁵².

* Monte de la *Rubieda*, p. 114; mapa 578, t. m. de Cuevas del Valle (Ávila), hoy quizás La Rubia. Derivado romance del lat. **rūbēus** "rubio, rojizo" referido probablemente a tierras rubias o rojizas.

2. 9. Topónimos no identificados etimológicamente

* *La Grihonja*, p. 142.

⁴⁹. MENENDEZ PIDAL, R., *Toponimia prerrománica hispánica*, Madrid, 1969, p. 217; LLORENTE MALDONADO, A., *Esquema toponímico...*, p. 325.

⁵⁰. GONZÁLEZ, J., *La Extremadura castellana...*, p. 317; *Diccionario Geográfico de España*, vol. 5, p. 236.

⁵¹. TEJERO ROBLEDOS, E., *Toponimia de Ávila*, p. 45.

⁵². TEJERO ROBLEDOS, E., *Toponimia de Ávila*, p. 34, n. 70; GONZÁLEZ, J., *Repoblación...*, vol. II, p. 276.

* *Rosueros*, monte de, p. 127. Se documenta otro *Rosueros*, a mediados del siglo XIII, en término de Arévalo (Ávila)⁵³.

* *Tiétar*, pp. 107, 111-113, *et passim*. Nos es desconocida la raíz del hidrónimo y su origen lingüístico, aunque parece remontar fonéticamente a una forma del tipo **tĕtar (a)** con diptongación romance. Menéndez Pidal apuntó la presencia de un primitivo sufijo átono protohispánico *-ara* con apócope de *-a* final, al igual que en *Cuéllar*, *Cáñar*, *Móndar*, *Béjar*, etc.⁵⁴.

3. Estudio lingüístico

El repertorio toponímico recogido nos permitirá asimismo señalar los rasgos lingüísticos más destacados del castellano de la época y conocer, a su vez, el estado lingüístico de la zona del Alto Tiétar al mediar el siglo XIV. En el transcurso de este siglo la lengua castellana, a pesar de contar todavía con algunas de sus más importantes vacilaciones y alternancias, caminaba ya decididamente hacia la regulación normativa de sus diversos aspectos fonéticos y morfosintácticos⁵⁵. Veamos ya cuáles son, desde el punto de vista de la evolución de la lengua, las notas más características del conjunto de topónimos mayores y menores extraídos del *Libro de la Montería* del rey D. Alfonso XI. Debemos advertir, no obstante, que tan sólo nos referiremos aquí a aquellos fenómenos de evolución fonética no consolidados aún en este tiempo y a sus aspectos morfológicos más sobresalientes.

3. 1. Alternancia F- / H-

En la zona que comprende los territorios de Castilla conquistados a raíz de la toma de Toledo (1085) aparecen en el siglo XIV los primeros testimonios escritos de pérdida de *f*- inicial latina y su conversión en *h*-. A pesar de que la conservación de *f*- predomina en la lengua oficial, la propagación de la *h*- de la lengua reconquistadora ya ha alcanzado en este tiempo a algunas de las voces más comunes del idioma. Existía por entonces una marcada alternancia o vacilación entre *f*-/ *h*-, aunque con mayor arraigo de la tendencia conservadora⁵⁶. La toponimia del Alto Tiétar que refleja el *Libro de la Montería* confirma, en efecto, esta característica alternancia, que puede observarse también, en mayor o menor medida, en los más importantes manuscritos literarios de la época: Arcipreste de Hita, Don Juan Manuel... Frente a los 8 ejemplos de F->H- (*La Higuera*, *Hazalbaro*, *Helechar*, *Hor-*

⁵³. *Rosueros* en la Consignación de Rentas ordenada por el cardenal Gil Torres, año 1250 (Vid. GONZALEZ, J., *La Extremadura castellana...*, p. 417). *Rosuerto* se registra también como topónimo mayor en la comarca segoviana de Riaza.

⁵⁴. MENENDEZ PIDAL, R., *Orígenes...*, p. 177; LLORENTE MALDONADO, A., *Esquema toponímico...*, p. 319.

⁵⁵. LAPESA, R., *Historia de la Lengua Española*, 7ª ed., Madrid, 1962, p. 175.

⁵⁶. MENENDEZ PIDAL, R., *Orígenes...*, pp. 227-228.

quiella, *Hoyo*, *Hoz*, *Lanza Hita* y *Herradón*) prevalece el dominio del mantenimiento de *F-* en 14 casos: *La Figuera*, *Figueruela*, *Fuesa*, *Robredo Ferreiros*, *Fornillos*, *Forno*, *Forquilla*, *Fornezino*, *Foyo*, *Navaforcada*, *Foz*, *Fontanares*, *Lanzafita* y *Robredo Fermoso*. Nótese que la vacilación afecta, en gran parte, a un mismo vocablo en formas dobles (*La Higuera/La Figuera*, *Horquiella/Forquilla*, *Hoyo/Foyo*, *LanzaHita/ Lanzafita*, *Hoz/Foz*), mientras que hay presencia de *h-* en términos bastante usuales, como *higuera*, *haza*, *hoyo*, *hoz*, etc.

3. 2. Conservación cultista del grupo CONS + CT

Frente a la habitual simplificación⁵⁷ del grupo latino formado por CONS + CT (tuerto < **tōrtu** < **tōrctu**, santo < **santus** < **sanctus**, punto < **puntu** < **punctu**, quinto < **quintu** < **quinctu**), hallamos conservación de dicho grupo por cultismo eclesiástico en los hagiotopónimos *Sancta Maria* y *Sanct Viceinte*.

3. 3. Formas arcaicas medievales

Mantenían aún un estadio intermedio de evolución las formas no disimiladas *Robrediello/ Robredillo*, *Robredo* y *Robredosa*; el macrotopónimo *Pero Bernaldo* < **Bernardus**, con disimilación transitoria *r.r* < [®] – – < [◀] la forma antigua de rincón *Rencón*; y el diminutivo toponímico *Salzejo* (lat. **sal(i)ce** "sauce"), sin vocalización de la *l* implosiva de origen romance.

3. 4. Vacilación romance -iello/-illo < lat. -ëllu, -ëlla

La forma monoptongada del diminutivo en -*illo/-illa* se propaga en los textos literarios a partir del siglo XIV. Sin embargo la reducción vocálica *ie* > *i* se hallaba arraigada en Castilla desde tiempo atrás. Los documentos iliterarios más antiguos, cartas notariales del siglo X, nos testimonian ya la existencia de -*illo* en el norte de Castilla y en Burgos. Desde aquí el fenómeno se irradió hasta extenderse por toda Castilla y por todo el ámbito del español. Entre los siglos XI y XIII las formas reducidas en -*illo* abundan ya en Castilla del Norte, Burgos, Rioja y La Montaña, aunque en ciertas zonas la lengua oficial reaccionó a favor del viejo arcaísmo en -*iello*. Al sur de Burgos, especialmente en el reino de Toledo, la forma predominante era -*iello*. En estas regiones, incluido el sur de Avila, la forma -*illo*, aunque documentada ocasionalmente desde el siglo XIII, cruza la frontera dialectal al mediar el siglo XIV y comienza pronto a aparecer, junto la todavía dominante -*ie-illo*, en la lengua literaria y la toponimia⁵⁸.

Fiel testimonio de la vacilante situación que se produce en este tiempo al sur de Castilla, así como de las primeras apariciones del neologismo -*illo*

⁵⁷. MENENDEZ PIDAL, R., *Manual de Gramática Histórica Española*, 14ª ed., Madrid, 1973, p. 146.

⁵⁸. MENENDEZ PIDAL, R., *Orígenes...*, pp. 152-158; W. J. ENTWISTLE, *Las Lenguas de España: castellano, catalán, vasco y gallego-portugués*, 4ª ed., Madrid, 1982, pp. 201-202.

en este territorio, es la toponimia del Alto Tiétar recogida en *El Libro de la Montería*. Así, frente a las escasas muestras de la innovación reductora (sólo tres casos ie > i en *Sotillo*, *Robredillo* y *Fornillos*), hallamos un manifiesto predominio del antiguo arcaísmo en *-iello/-iella* de la época de repoblación castellano-leonesa: *Robrediello*, *Sotiello*, *Xariella*, *Xariellas*, *Casiellas*, *Torre-ciella*, *Buytraguillo*, *Cañadiellas*, *Forquiella/Horquiella*, *Colladiello* y *Capie-llo*. Claros exponentes de la característica alternancia del período y de la paulatina introducción de la nueva forma de diminutivo, todavía en desigual contienda con las viejas formas en *-iello*, son las versiones dobles de un mismo topónimo: *Robrediello* y *Robredillo*, *Sotiello* y *Sotillo*. Adviértase, por último, que de los escasos ejemplos que contienen reducción de *ie* en *i* sólo uno de ellos (*Fornillos*) carece de forma doble diptongada.

3. 5. Otros sufijos diminutivos

A las formas sufijadas en *-iello/-iella* debemos añadir algunas otras que contienen también distintos sufijos de carácter diminutivo. Es el caso del característico diminutivo castellano en *-uelo/-uela* <lat. *-ölus*, representado en la toponimia medieval del Alto Tiétar por los lugares nombrados *Figueruela*, *Majuelas* o *Mayuelas*, *Iglesuela* y *Canchuela*. Por su parte el sufijo romance *-ino/-ina* < lat. *-inus* se encuentra presente en los topónimos menores *Anadinos* y *Torinas*, mientras que *Salzejo*, diminutivo de *sauce* con mantenimiento de la *-l-* implosiva romance, y *Cervinalejo* ofrecen la popular y arraigada sufijación castellana *-ejo*.

3. 6. Sufijos abundanciales y colectivos

Se aplican generalmente a nombres de animales, especies vegetales y elementos materiales del terreno. Entre estos sufijos de carácter abundancial o colectivo destacan, en nuestra nómina geográfica, los constituidos por *-edo/-eda* <lat. *-ētu (m)*, como *Albareda*, *Fresneda*, *Peraleda*, *Robredo*, *Texeda/Tejeda/Textedas* y *Rubieda*, y aquellos otros que representan derivados romances en *-al/-ar*: *Alcornocal*, *Helechar*, *Encinar*, *Mesegar*, *Cervinal*, *Turmales*, *Fontanares*, *Canchar* y *Canchales*.

Un grupo particularmente numeroso es el compuesto por los topónimos formados en *-oso/-osa* <lat. *-osus*, sufijo que suele indicar la posesión de una cualidad o la posesión abundante: así *Gamonosa-s*, *Pinosa*, *Robredosa*, *Tamujoso*, *Escarabajosa*, *Sarnosa*, *Cascajoso*, *La Guijosa* y *Caminoso*.